

Actividad
identidad





FORMACIÓN PREVIA A LA ACTIVIDAD PARA LOS EDUCADORES. IDENTIDAD.

LOS SACRAMENTOS

Los sacramentos de la Nueva Ley fueron instituidos por Cristo y son siete: Bautismo, Confirmación, Eucaristía, Penitencia, Unción de los enfermos, Orden sacerdotal y Matrimonio. Los siete sacramentos corresponden a todas las etapas y todos los momentos importantes de la vida del cristiano: dan nacimiento y crecimiento, curación y misión a la vida de fe de los cristianos.

Según el Catecismo de la iglesia católica, hay una cierta semejanza entre las etapas de la vida natural y las de la vida espiritual.

Según su analogía, los sacramentos se pueden agrupar en 3 grupos:

- **De iniciación cristiana:** Bautismo, Confirmación y Eucaristía.
- **De curación:** Penitencia y Unción de los enfermos.
- **De servicio a la comunidad o misión de los fieles:** Matrimonio y Orden sacerdotal.

Mediante los sacramentos de iniciación cristiana, se ponen los fundamentos de toda vida cristiana. "La participación en la naturaleza divina, que los hombres reciben como don mediante la gracia de Cristo, tiene cierta analogía con el origen, el crecimiento y el sustento de la vida natural. En efecto, los fieles renacidos en el Bautismo se fortalecen con el sacramento de la Confirmación y, finalmente, son alimentados en la Eucaristía con el manjar de la vida eterna, y, así por medio de estos sacramentos de la iniciación cristiana, reciben cada vez con más abundancia los tesoros de la vida divina y avanzan hacia la perfección de la caridad"

Por los sacramentos de la iniciación cristiana, el hombre recibe la vida nueva de Cristo. Ahora bien, esta vida la llevamos en "vasos de barro" (2 Co 4,7). Actualmente está todavía "escondida con Cristo en Dios" (Col 3,3). Nos hallamos aún en "nuestra morada terrena" (2 Co 5,1), sometida al sufrimiento, a la enfermedad y a la muerte. Esta vida nueva de hijo de Dios puede ser debilitada e incluso perdida por el pecado.

El Señor Jesucristo, médico de nuestras almas y de nuestros cuerpos, que perdonó los pecados al paralítico y le devolvió la salud del cuerpo (cf Mc 2,1-12), quiso que su Iglesia continuase, en la fuerza del Espíritu Santo, su obra de curación y de salvación, incluso en sus propios miembros. Este es finalidad de los dos sacramentos de curación: del sacramento de la Penitencia y de la Unción de los enfermos.

Otros dos sacramentos, el Orden y el Matrimonio, están ordenados a la salvación de los demás. Contribuyen ciertamente a la propia salvación, pero esto lo hacen mediante el servicio que prestan a los demás. Confieren una misión particular en la Iglesia y sirven a la edificación del Pueblo de Dios.

En estos sacramentos, los que fueron ya consagrados por el Bautismo y la Confirmación para el sacerdocio común de todos los fieles, pueden recibir consagraciones particulares. Los que reciben el sacramento del Orden son consagrados para "en el nombre de Cristo ser los pastores de la Iglesia con la palabra y con la gracia de Dios". Por su parte, "los cónyuges cristianos, son fortificados y como consagrados para los deberes y dignidad de su estado por este sacramento especial".

Los Sacramentos son "signo visible de la gracia invisible". En la vida cristiana nos cuesta en ocasiones vivir la Fe por que nos preguntamos donde está Jesucristo, donde lo podemos ver. Los niños tienen menos dificultades de "ver" más allá de lo material. Pero también necesitamos signos en los que se hace visible ese Dios invisible. Esos son los sacramentos, y así debemos acercarnos a ellos.

La amistad con Jesucristo necesita de actos iguales a los que hacemos con el resto de nuestros amigos y amigas. Con ellos hablamos, nos visitamos, nos acompañamos, compartimos fiestas y banquetes, nos consolamos, nos contamos secretos. Cuando alcanzamos una relación de este tipo con Jesucristo de esta manera, es cuando comprendemos la presencia de Dios realmente en medio de nosotros.

Pero las dificultades que ponemos para verlo, Dios nos lo hace presente en los sacramentos. Y el centro siempre es la Eucaristía, porque es donde se visualiza el Equipo, la Comunidad. No sólo se hace presente Dios de manera excepcional con su cuerpo y su sangre, sino que nos muestra la presencia viva cuando estamos reunidos. El banquete de la Eucaristía es la verdadera Alianza que sella nuestro compromiso como Equipo, como Parroquia, como Comunidad, como Iglesia.

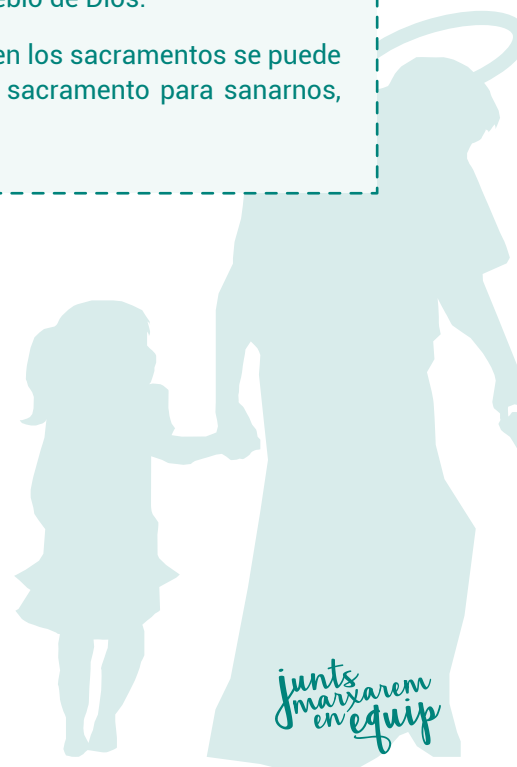
Por el Bautismo entro a formar parte de esa gran familia de los amigos de Jesucristo, más aún, de los hermanos de Jesucristo; por la Confirmación, el Espíritu del Señor se sitúa en el centro de mi persona para sugerirme, orientarme...; por la Reconciliación, comparto mis secretos, mis preocupaciones, mis enfados, mis pecados... y me perdona; por el Matrimonio y el Orden, comparto las alegrías y las decisiones más importantes; por la Unción, me acompaña y consuela en la enfermedad y en el sufrimiento.

Cuando Jesús se encontraba en este mundo comunicaba normalmente su gracia, a través de milagros, a través del contacto físico de su persona, con su viva voz o tocando con su mano, como cuando por ejemplo absolvió a la pecadora (Lc 7, 48), sanó al leproso y al ciego de nacimiento (Mc 1, 41; Jn 9, 6), perdonó al paralítico y le devolvió la salud del cuerpo (cf Mc 2,1-12).

Pero con la Resurrección de Jesús, ¿cómo podrá estar en contacto con nosotros y comunicarnos su gracia? Lo hace a través de los sacramentos de la Iglesia: en ellos está Él mismo que a través de la persona de su ministro también hoy nos toca, nos sana, nos alimenta y nos consuela.

Los sacramentos son 7: Bautismo, Eucaristía, Confirmación, Reconciliación, Unción de enfermos, Orden y Matrimonio. Estos los podemos subdividir en sacramentos de iniciación cristiana (Bautismo, Eucaristía y Confirmación) pues se producen durante la primera etapa del cristiano desde su incorporación a la Iglesia con el Bautismo hasta su Confirmación en la fe. También están los sacramentos de curación (Reconciliación y Unción de enfermos) donde Jesús nos sana nuestras almas y nuestros cuerpos perdonando nuestros pecados para salvarnos. Y por último los sacramentos del servicio a la comunidad (Orden y Matrimonio), donde los cristianos están ordenados a la salvación de los demás. Contribuyen ciertamente a la propia salvación, pero esto lo hacen mediante el servicio que prestan a los demás. Confieren una misión particular en la Iglesia y sirven a la edificación del Pueblo de Dios.

Jesús se hace presente en todos ellos, y desde una participación continua en los sacramentos se puede fomentar la relación de amistad con Él. Jesús sale al encuentro en cada sacramento para sanarnos, perdonarnos, enviarnos, alentarnos y fortalecernos en nuestra persona.





TÍTULO DE LA ACTIVIDAD	AVENTURA EN EL DESIERTO					
TIEMPO Y NIVEL	IDENTIDAD					
OBJETIVOS	<ul style="list-style-type: none"> - Entender los sacramentos como momentos de encuentro con Jesús en la relación de amistad. - Reflexionar sobre la importancia de los Sacramentos y de cómo, cada uno de ellos, es un paso más para acercarnos a Jesús. 					
INTRODUCCIÓN	La actividad se plantea como un desierto de oración a través de la historia de Lucas. Esta actividad pretende que cada participante pueda tener un momento de oración desde la reflexión sobre los sacramentos.					
EJES TRANSVERSALES	<ul style="list-style-type: none"> - Entender cada uno de los sacramentos. - Compartir con todos los miembros del Equipo Juniors algunos recuerdos del Bautismo y de la Primera Comunión. 					
ITINERARIOS	Educativo en la fe	Comunitario eclesial	Litúrgico sacramental	De oración	Testimonio	Ser persona
TIPO DE ACTIVIDAD	MATERIAL					
Dinámica de Desierto	<ul style="list-style-type: none"> - Sobres (uno por espacio). - Textos con las reflexiones (anexo II). - Biblia (por si algún niño no tiene). - Música y velas (si se realiza en interior) - Folios. - Bolígrafos. - Recipiente con agua. - Toalla pequeña. - Pan redondo grande. - Algodón. - Aceite. - Cintas. - Corazones de papel. 					
DURACIÓN	1h 30 min					
RESPONSABLE						
N° DE SESIONES	1					
DESARROLLO DE LA SESIÓN						

AMBIENTACIÓN DE LA ACTIVIDAD

Los momentos de amistad con Jesús se van a trabajar a través de los 5 sentidos: la vista, el oído, el tacto, el gusto y el olfato. Por medio de una actividad desierto (individual y de reflexión) se pueden preparar 5 estaciones cada una en referencia al sentido a trabajar. En cada una de ellas hay una experiencia, lectura (relación de Jesús y el sentido), gesto y una pregunta que interpela a esa sensación y/o experiencia. La ambientación ha de ir muy relacionada con lo que siente Jesús a través de los sentidos.

Para ayudarnos a entender cada Sacramento tenemos a Lucas. Lucas es el personaje que a lo largo de su vida ha recibido casi todos los Sacramentos, y quien nos va a ir contando sus experiencias en cada uno de ellos. En el Anexo I tenemos una breve carta de presentación de Lucas.

EXPERIENCIA

Vamos a entrar en nuestro propio desierto, en nuestros temores, dudas e inquietudes a través de las palabras de Lucas (**anexo I**), por lo que debemos crear un clima de oración y retiro, un clima que nos ayude a introducirnos en nosotros mismos para vernos desde dentro, que nos aisle al máximo de las influencias externas que nos impiden cada día tener un momento de reflexión personal.

Para ello intentaremos que donde vayamos a realizar la actividad se acerque lo máximo posible a dichas condiciones, por ejemplo, si se realiza en interior, que el espacio tenga una iluminación pobre, la justa para permitirnos leer los textos, bien sea con velas o con focos no demasiado intensos, se puede poner música de fondo (si es instrumental, mejor). Si la actividad la vamos a realizar en el exterior, buscaremos un lugar lo más silencioso posible, donde solo se escuchen los sonidos de la naturaleza.

Tenemos que procurar que los niños no interfieran unos con otros a la hora de trasladarse de un punto a otro, ni cuando estén realizando la actividad, por lo que situaremos los sobres lo más distanciados posible.

Colocamos las reflexiones junto con las citas bíblicas (**anexo II**) en sobres y las repartiremos alrededor del espacio donde vayamos a realizar la actividad.

Se les explica a los participantes que cada uno ha de dirigirse hacia uno de los sobres, que no puede haber más de uno en cada punto y que cuando se crucen entre ellos han de hacerlo a la mayor distancia posible. Que no deben hablar ni comunicarse entre ellos.

Cuando lleguen delante de un sobre, lo cogerán y leerán la cita bíblica propuesta, luego el mensaje del personaje y a continuación realizarán el gesto pertinente.

REFLEXIÓN

La reflexión se ha realizado a través de las diferentes estaciones. No obstante al finalizar la actividad el Educador puede dirigirse a los participantes de la actividad y concluir del siguiente modo:

"¿Cuántas veces hacemos las cosas porque sí, porque otros lo hacen o porque está de moda?, ¿llegamos a ver el verdadero sentido de las cosas?"

Los sacramentos no son meros actos sociales donde reunir a la familia para ir a comer o recibir regalos. Son signos que los cristianos hacemos para demostrar nuestra amistad con Jesús.

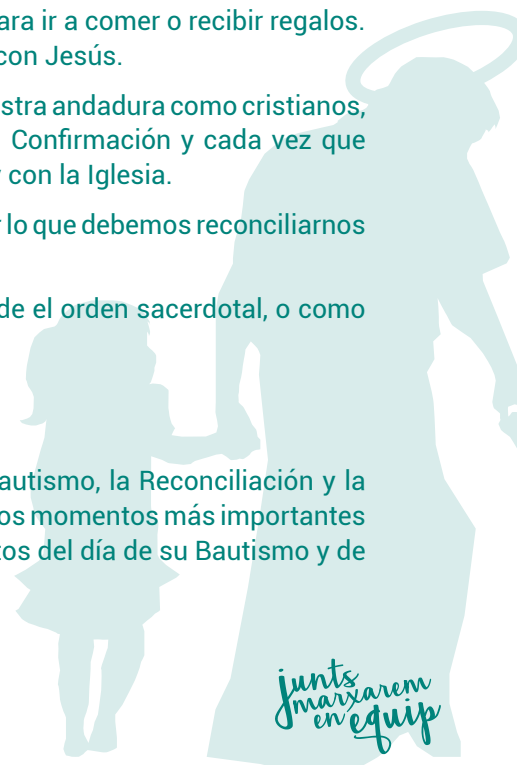
Cuando nuestros padres nos llevan a bautizar, comienzan por nosotros nuestra andadura como cristianos, la cual afianzamos nosotros mismos, ya más mayores, por medio de la Confirmación y cada vez que participamos de la Eucaristía, recordamos nuestra comunión con Jesús y con la Iglesia.

Pero, para celebrarlo como cabe, no podemos estar en deuda con nadie, por lo que debemos reconciliarnos con Cristo y con nuestros amigos a través de la penitencia.

Después, de adultos, es cuando nos decidimos si servir a los demás desde el orden sacerdotal, o como laicos por una vida al Matrimonio".

COMPROMISO

Los niños de Identidad ya han realizado tres de los 7 sacramentos: el Bautismo, la Reconciliación y la Eucaristía. Por ello, para afianzar y compartir en el Equipo Juniors unos de los momentos más importantes de la vida del cristiano, se les propone comprometerse a traer algunas fotos del día de su Bautismo y de la Primera Comunión.





Además, durante la semana han de preparar una carta junto con sus padrinos explicando que significó para ellos el día del Bautismo del niño, y de él mismo sobre el día de la Primera Comunión.

En la próxima sesión, los niños han de traer las fotos y la carta de sus padrinos y de ellos mismos.

CELEBRACIÓN

En la Eucaristía, renovaremos las promesas bautismales para recordar lo que un día hicieron nuestros padres y padrinos por nosotros.

OBSERVACIONES Y RECURSOS PARA EL EDUCADOR

Tanto las reflexiones como las citas se pueden modificar. Se pueden incluir más estaciones o menos, según el número de niños.

Hablar con el sacerdote para proponerle que en la Eucaristía renovemos las promesas bautismales..

EVALUACIÓN DE LA ACTIVIDAD

- ¿Han participado los niños de la actividad?
- ¿Han conseguido entrar en el ambiente del "desierto"?
- ¿Han participado de la reflexión?
- ¿En caso de repetir la actividad, modificarías algo?

ANEXOS

ANEXO I.

¡Hola! Soy Lucas y a lo largo de esta tarde vais a descubrir una parte de la historia de mi vida, sobre todo, como conocí a un gran amigo que ha estado conmigo desde que yo solo era un mocoso con pañales y como, poco a poco, conforme yo crecía también lo hacia nuestra amistad.

Pero bueno, vosotros sabéis quien es, se llama Jesús, y también quiere ser vuestro amigo. Seguro que si lo conocéis de verdad y seguís junto a Él seréis tan felices como yo.

Si leéis mi historia con Él, a través de los Sacramentos, descubriréis que se parece mucho a la vuestra, salvo que yo tengo algunos años más que vosotros y os llevo unos cuantos sacramentos de ventaja...

Aprovecha este tiempo que vas a tener con Él y contigo mismo para conocerlo un poco más y fortalecer vuestra amistad.



ANEXO II

1 Pe. 3, 21

BAUTISMO

Hola amigo/a, yo no recuerdo cuando me bautizaron ¿Tu sí?

Mis padres y familiares siempre me han contado que yo era un niño precioso, y que me pusieron muy guapo para llevarme a bautizar, pues iba a ser el día más importante de mi vida cristiana, el día en que por medio del BAUTISMO iba a entrar a formar parte de la comunidad católica, pues es el primero de los sacramentos y sin él no podemos recibir ninguno de los otros.

Dicen que cuando el sacerdote derramó el agua sobre mi cabeza, en lugar de llorar me puse a reír, ¿sería que podía descubrir que por ese gesto recibía a Dios como mi padre y al Espíritu Santo como a un DON?

Por cierto, ¿Sabes que significan cada uno de los signos/gestos que hay en el Bautismo?

El VESTIDO BLANCO: es la limpieza que debe tener el alma del bebé.

El AGUA: significa que se lava la mancha del pecado original de Adán y Eva.

La VELA: es la luz que nos dice cuál es el camino en la vida para llegar a Dios.

El ACEITE que unta el sacerdote en el pecho y la cara significa que se pone al niño un escudo espiritual que lo protegerá del mal.

GESTO: Lávate las manos

Hech. 8, 14 - 17

CONFIRMACIÓN

Hola de nuevo!

Ya soy mayor, y después de todo lo que he vivido junto a Jesús ha llegado el momento de afianzar nuestra amistad y enriquecerla con la fuerza especial del Espíritu Santo. Por eso he decidido CONFIRMARME, y asumir que, de esta manera, me comprometo a difundir y defender la fe, siguiendo su Estilo de vida.

GESTO: Toca el algodón impregnado en aceite.

Lc. 22, 19 - 20

EUCARISTÍA

Ya no soy tan niño, y empiezo a pensar por mí mismo, por eso, junto a algunos amigos y amigas vamos a recibir por primera vez a Jesús.

Sé que Él quiere ser mi amigo y yo quiero conocerlo mejor, así que después de confesar mis pecados estoy limpio y decidido a recibirlo, a entrar en COMUNIÓN con Él. Porque sé que en el momento de la consagración, cuando el sacerdote pronuncia las mismas palabras que Él dijo junto a sus apóstoles la última vez que cenó con ellos, el pan se convierte en su cuerpo y el vino en su sangre, también sé que durante la EUCARISTÍA Jesús está ahí, derramando su amor sobre mí y esperando que yo le siga.

GESTO: Aquí tienes un trozo de pan, coge un pedazo y cómetelo.



Jn. 20, 21 - 23

PENITENCIA

¿Te cuento un secreto? Ven, acércate...

Este es el sacramento que más me cuesta celebrar. ¿A ti también? Y es que eso de contarle al sacerdote mis intimidades...

Pero ¿sabes qué? Que cuando estas CONFESANDO tus pecados no es con él con quien hablas, sino con el propio Jesús, que es quien nos escucha y nos perdona por medio del sacerdote.

Jesús lo sabe todo de ti, por eso, es bueno que, antes de confesarte hagas un buen examen de conciencia, es decir, saber reconocer que cosas son las que no has hecho bien o en las que no has actuado de la forma más correcta.

Y por supuesto, una vez hayas vencido ese miedo o vergüenza y te hayas confesado, hay que cumplir la PENITENCIA, que no es más que una oración o un acto adecuado que nos aconseja el sacerdote después de escuchar nuestros pecados.

GESTO: Escribe en un papel algo de lo que te arrepientas, algo malo que hayas hecho, si estas enfadado/a con alguien, ...

Sant. 5, 14 - 15

UNCIÓN DE LOS ENFERMOS

¿Sabías que antiguamente el aceite era empleado como medicina para aliviar los dolores de la persona que había sido herida o golpeada? También los atletas y luchadores ungían su cuerpo con aceite para fortalecerlo y hacerlo más escurridizo cuando se enfrentaban con el adversario.

Por eso, en la UNCIÓN DE LOS ENFERMOS, el aceite consagrado significa la gracia de curación que nos da Jesús y al mismo tiempo nos da vigor y fortaleza para vencer a nuestros enemigos espirituales, sobre todo si estamos a punto de presentarnos ante Dios Padre. Este Sacramento se suele administrar junto al de la Penitencia y la Eucaristía.

GESTO: unta con el algodón impregnado en aceite tu frente y tus manos.

Lc. 10, 16

ORDEN SACERDOTAL

Este sacramento es por el cual Dios llama a algunos cristianos para ser sus representantes en la tierra. El sacerdote recibe una gracia especial de Jesús por la cual, da culto a Dios por nosotros y nos concede dones y gracias procedentes de Dios.

GESTO: Con una cinta hacen un lazo sobre uno de los brazos de una cruz

Ef. 5, 21 - 33

EL MATRIMONIO

Apareció Esther en mi vida y me di cuenta de que podía servir a los demás desde el MATRIMONIO, compartiendo todo con ella, y más tarde con nuestros hijos.

A día de hoy sigo colaborando en mi parroquia con las catequesis para niños, enseñándoles y transmitiéndoles todo aquello a que aprendí y descubrí cuando era más pequeño.

Me gusta mi vida, me gusta hablar de mi amigo Jesús y me gusta que otros lo conozcan, Él es alguien muy especial, es mi mejor amigo.

GESTO: coge uno de los corazones de papel y entrégaselo a un amigo o esa persona que sea especial para ti..